

Homenaje a la Fiesta

¿Se está marchando el duende?



Después de setenta y cinco años de historia, la madrileña Plaza de las Ventas guarda para sí grandes tardes de gloria o desastre, de espectáculos sublimes o de los mayores fiascos, de faenas irrepetibles, de estocadas clamorosas y de alguna que otra espantá. En definitiva, la historia de la Fiesta se encuentra plenamente engarzada con la de este coso taurino que en la pasada Feria de San Isidro festejó tan solemne aniversario.

De la mano de Álvaro Domínguez, AEFLA quiso sumarse a esta efeméride organizando una brillante sesión en la que intervinieron también la periodista María Mérida, nuestro compañero santanderino Salvador Arias y el presidente de la Asociación, José Félix Olalla.

Con unos retazos poéticos y el anuncio efectuado por Arias de la próxima publicación de la segunda edición de la Antología de Poesía Taurina, quedó colocado en suerte el morlaco para que María Mérida deleitara al auditorio con su particular visión sobre dos de los secretos más patentes de los toros: el silencio y el duende.

María Mérida es una de las mejores entrevistadoras con que cuenta el periodismo español y su afición a la Fiesta le viene de lejos, conoce a todas las figuras del toreo y es respetada unánimemente en estos círculos por sus conocimientos y buen hacer. En seguida se ganó la complicidad de los asistentes al explicar lo inexplicable: los silencios abriñones de la Maestranza, el misterio de un pase ejecutado con arte, plasticidad y la colaboración de la fiera o la relación de afecto y respeto mutuos que se establece entre el maestro y un buen toro.

Mérida mostró su preocupación porque alguno de los símbolos inalterados durante siglos en nuestra fiesta se está viendo seriamente amenazados por la falta de escrúpulos de algunos matadores, ganaderos y apoderados dispuestos a manipular a los animales para que la lucha sea realmente desigual y, en ocasiones, llegue a resultar una auténtica pantomima.

La conferenciante concluyó preguntándose si el duende de la Fiesta se va alejando de las plazas avasallado por polítiques, falsos ecologismos y, sobre todo, las actuaciones fraudulentas de algunos oportunistas.

La faena resultó definitivamente grata al “respetable” que cerró el acto con una encendida ovación. Después, María Mérida firmó alguno de sus libros “Romances del toro” o “Silencio y duende”.

